



JESSICA LÓPEZ,
MINISTRA DE OBRAS PÚBLICAS:

"Falta una actualización a nuestra ley, a nuestro modelo de asociación público-privada"

■ Para López, aún quedan múltiples desafíos pendientes en la cartera, entre ellos la modernización de los contratos, una mejor distribución de riesgos y la reducción de la carga burocrática.

POR LAURA GUZMÁN

Desde su oficina en Morandé 59, la ministra de Obras Públicas, Jessica López, hace un balance de sus casi tres años al frente de la cartera. En su despacho, ubicado a pasos de La Moneda, ya no quedan sus cascós de obra, que retiró hace algunos días, y el espacio está prácticamente listo para entregarle las llaves a su sucesor, Martín Arrau.

Sobre lo que viene después de dejar el Ministerio, López evita definiciones. "Además, creo que cuando sigo en un cargo no puedo estar pensando en otras cosas", señala. De todos modos, apunta a que seguirá trabajando y que su experiencia tanto en infraestructura como en la banca (anteriormente fue presidenta de BancoEstado) abre espacio para continuar en ese ámbito.

La ministra reconoce que su paso por el MOP fue satisfactorio en lo personal, pero insiste en que estuvo marcado por un escenario complejo. Asegura haber recibido un Ministerio golpeado por la

pandemia, la inflación y las altas tasas de interés, con cerca de 190 obras abandonadas y con un 15% de las licitaciones de obra pública declaradas desiertas, cifra que hoy -dice- se ubica en torno al 5%.

"No se puede hacer todo. Nosotros pusimos el foco en normalizar el Ministerio. En 2021 el exPresidente Sebastián Piñera comenzó a tener un ritmo de la cartera alto, y nosotros quisimos seguir ese camino, buscamos mantener ese nivel de actividad", detalla López.

Para sostener ese nivel de ejecución en un contexto adverso, la ministra admite que fue necesario empujar una serie de cambios normativos. Entre ellos, menciona la ampliación del registro de contratistas para incorporar empresas pequeñas y medianas, mayores facilidades para la subcontratación y la aplicación de reajustes retroactivos.

Otro punto que destaca López es la reciente toma de razón por parte de la Contraloría General de la República de la norma que busca acelerar los procesos de liquidación

de contratos.

Según explica, al asumir el cargo se encontró con un informe que advertía la existencia de un número significativo de contratos no liquidados, algunos de ellos muy antiguos. "Eso es lo que permite hacer la cuenta final del contrato y darle término formal a las obligaciones pendientes", señala.

Según su evaluación, esas medidas permitieron ordenar la ejecución presupuestaria del MOP, que históricamente se concentraba en los últimos meses del año, adelantando procesos y acelerando la inversión.

- ¿Cómo cree que entregan el Ministerio a la próxima administración?

- Yo me voy super satisfecha del trabajo que hemos hecho. Entregamos el MOP a toda marcha, y logramos instalar un ritmo de operación bastante intenso que ha funcionado, y que nos ha permitido hacer una tarea bien completa. El Ministerio ha jugado un rol importante en lo que dice relación con la actividad económica de los últimos años. Eso sí, siempre quedan cosas

por mejorar. Por eso yo digo que el sueño es ser el mejor mandante de Chile.

- ¿Qué falta para serlo?

- Hoy hay muchas empresas constructoras que no quieren operar con el Ministerio, eso es un indicador claro que no somos los mejores. Quedan muchos temas pendientes con los que trabajar para llegar a serlo.

Una "nueva era" del Ministerio

López recuerda que, si bien el MOP lleva décadas operando como Ministerio, uno de sus principales brazos -la Dirección General de Concesiones, que concentra una parte relevante del presupuesto- tiene apenas 30 años de funcionamiento. A su juicio, este área arrastra uno de los grandes pendientes de la cartera: su modernización.

Plantea que el sistema de concesiones entró en una nueva etapa, con proyectos que enfrentan segundas o terceras licitaciones, lo que, a su juicio, obliga a revisar su diseño y funcionamiento.

- ¿Están viendo menos competencia de la que se debería ver en el sistema de concesiones?

- Hace muchos años que estamos con las mismas compañías. Esto no tiene nada de malo, pero el país está creciendo y es necesario nuevas empresas. Hoy estamos trabajando con menos actores de los que quisieramos.

- ¿Con qué medidas se puede atraer más?

- Falta una actualización a nuestra ley, a nuestro modelo de asociación público-privada. Hay distintos ámbitos de mejora, espacios donde es posible hacerlo más ágil, hacerlo más seguro, revisar la distribución de riesgo.

- ¿Ustedes no comenzaron a instalar estos cambios?

- No. Quedaron sobre la mesa las innumerables posibilidades de mejora que hay, nosotros nos enfocamos en la normalización, en regularizar muchas cosas de la cartera. Por supuesto que no se ha regularizado completamente, y siguen habiendo muchas temáticas que son necesarias abordar para entrar a esta segunda etapa del sistema de concesiones, y que ahora quedan en las manos del próximo ministro Arrau.

- ¿Está de acuerdo entonces con los objetivos que se ha planteado el futuro ministro Arrau, como volver a reinstitucionalizar la cartera?

- Yo no sé a qué se refiere con que diga que viene a reinstitucionalizar el MOP. Lo que yo sí creo que hay que hacer es modernizarlo. Hay que darle una nueva mirada, específicamente a Concesiones, entregarle una nueva puesta a

MOP cierra su mandato con 17 llamados a licitación por US\$ 7.643 millones

Respecto de los números, la ministra de Obras Públicas también se muestra conforme con el cierre de su gestión. En modo balance, detalla que actualmente la entidad administra una cartera de cerca de 2.400 proyectos activos de obra pública, con una inversión asociada que bordea los US\$ 30 mil millones. En el ámbito de las concesiones, la autoridad explica que existen alrededor de 100 proyectos en cartera, por un monto similar, cercano a otros US\$ 30 mil millones, lo que -a su juicio- da cuenta de un volumen relevante de infraestructura en desarrollo. "Va de la mano en que hemos querido meter mucha más intensidad en la ejecución", afirma.

López subraya, además, que durante su período el Ministerio trabajó con cifras que califica de "históricas". En concreto, señala que el presupuesto de la cartera creció en torno a \$ 800 mil millones (sobre US\$ 900 millones) respecto de años anteriores, superando los \$ 3 billones (millones de millones), es decir, casi US\$ 3.500 millones, en un contexto marcado por mayores exigencias de ejecución y normalización de proyectos. A ello se suma otro hito: en los últimos cuatro años se llamó a licitación 17 proyectos de concesiones por US\$ 7.643 millones, la segunda cifra más alta en la historia del MOP. Solo fue superada durante el segundo Gobierno de Sebastián Piñera, cuando las licitaciones superaron los US\$ 7.800 millones.

Dentro de ese paquete se incluyen proyectos emblemáticos, como la segunda licitación de la Ruta 5 Santiago-Los Vilos, la desaladora de Coquimbo, la cárcel de Copiapó y la licitación del Aeropuerto de La Araucanía, entre otros. Además, se adjudicaron otras 16 iniciativas por US\$ 6.373 millones.

Con todo, también quedaron iniciativas relevantes en carpeta

-tanto de obra pública como concesionadas- que pasarán a manos de la próxima administración. Entre ellas figuran el Tren Santiago-Valparaíso, la concesión de la Ruta 5 en el tramo Caldera-Antofagasta y el Embalse Nueva La Punilla, cuya licitación fue declarada desierta.

Las luces y sombras de la gestión de Jessica López en la cartera

La ministra López identifica con claridad cuáles fueron, a su juicio, los principales logros de su gestión en el Ministerio de Obras Públicas. En estos tres años, afirma, el foco estuvo puesto en ordenar la gestión. Como ejemplo menciona el Puente Chacabuco.

"Cuando llegamos, el puente, que era nuestra principal obra, estaba fuera del foco de atención ministerial, y bueno, nosotros volvimos a darle la importancia que necesitaba", recalca.

Según explica, se redefinió el programa de obras, se puso énfasis en la seguridad y se establecieron un nuevo presupuesto y cronograma. A ello suma el plan de infraestructura al 2055 -que espera sea valorado por el futuro ministro Martín Arrau- y el Comité Interministerial de Infraestructura Pública impulsado por el Presidente Gabriel Boric.

En el debe, reconoce que su mayor frustración fue no avanzar con decisión en una estrategia hidráulica. A su juicio, existen iniciativas como desaladoras, embalses y una industria sanitaria sólida, pero que hoy operan sin una mirada estructurada común.

tono, reorganizar internamente la Dirección.

- ¿Cómo?

- Hoy su enfoque está organizado por proyectos en licitación, construcción y en operación; y no por especialidad. Es distinto levantar un hospital que pavimentar la ciudad. Ahí hay espacio de mejora. También creo que es necesario ver cómo se tratan las modificaciones de los contratos. Ninguna obra es igual cuando parte a que cuando termina. Hoy, cuando uno quiere añadir una obra adicional, hay que pasar por muchos pasos.

Hay mucho espacio para mejorar, para especializar toda la modalidad de contratos, de cómo se hacen estos documentos. Buscar y seguir mejorando el sistema para poder atraer nuevas sociedades concesionarias. Necesitamos la participación de más privados, nacionales e internacionales.

- ¿Y en el ámbito de las obras públicas?

- En lo que es la operación con recursos sectoriales, con los recursos del Ministerio, en realidad hay una gran burocracia, una gran cantidad de gestiones administrativas que hacer para llevar adelante las actividades, que es bien impresionante y que hay que revisar.

- ¿Qué mensaje le da al futuro ministro?

- Hay que respirar, hacer un proceso de inmersión en lo que este Ministerio hace. Tiene que valorar lo que la cartera hace y seguir manteniendo el ritmo. Y si hay espacio de mejorar esto, que lo tome, porque es muy importante. Es mucha pega, pero él es un hombre con mucha energía. Le deseo lo mejor.

La competencia internacional

En un escenario marcado por la burocracia, la baja competencia y

los extensos plazos de ejecución, distintos actores de la industria han advertido que Chile estaría perdiendo terreno frente a otros países de la región.

Casos como Perú -con proyectos de gran escala ejecutados en plazos acotados, como el Puerto de Chancay, que tiene una gran inversión china detrás- o experiencias recientes en Colombia, Paraguay y Brasil suelen ser citados como ejemplos de sistemas más atractivos para el capital internacional.

- ¿Cree que nos estamos quedando atrás respecto a otros países de la región?

- No, no creo. Efectivamente faltan muchas cosas por hacer, porque todos quieren más, todos quieren más obras y mejor calidad. Y sigue habiendo mucho trabajo por hacer, porque somos un país que está creciendo.

Pero Chile tiene una infraestructura pública impresionante, de alto nivel. Decir que nos estamos quedando atrás no es acertado.

- ¿Es necesario avanzar hacia modelos contractuales similares a los de otros países? No solo de la región, sino también de mercados como Australia o el Reino Unido...

- Hay buenas experiencias en el mundo, donde hay contratos de modalidades que son más livianas y que podrían servir.

- En este último tiempo se ha repetido que "Chile se cae a pedazos". ¿Cree que ese diagnóstico también es erróneo?

- Este país no se cae a pedazos, este país, como digo yo, se construye paso a paso, que es otra cosa. Probablemente vamos a avanzar mejor si trabajamos juntos y no con esta cosa odiosa de la disputa política. La gente tiene que trabajar en conjunto para seguir sacando adelante este país.

"Yo me voy súper satisfecha del trabajo que hemos hecho. Entregamos el MOP a toda marcha, y logramos instalar un ritmo de operación bastante intenso que ha funcionado, y que nos ha permitido hacer una tarea bien completa (...) Eso sí, siempre quedan cosas por mejorar".

"Este país no se cae a pedazos, este país, como digo yo, se construye paso a paso, que es otra cosa. Probablemente vamos a avanzar mejor si trabajamos juntos y no con esta cosa odiosa de la disputa política. La gente tiene que trabajar en conjunto".